

ANÓNIMO

AMOR, INGENIO Y MUJER

AMOR, INGENIO Y MUJER, EN LA DISCRETA VENGANZA
Comedia famosa, entre burlas y veras, de títulos de comedias

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA:

DON TAL.

DON CUAL.

DON FULANO, BARBA.

MÚSICA.

DOÑA ZUTANA, DAMA.

HOLA, CRIADA.

AQUEL, CRIADO.

PRIMERA JORNADA

Sale don Tal y Aquel, de noche.

DON TAL

¡Opaca noche!

AQUEL

¡Terrible!

DON TAL

Oponerse a las estrellas
es el contemplar en ellas.

AQUEL

¡Que obscuridad tan horrible!

DON TAL

¿Las cuántas son?

AQUEL
Si ser n...

DON TAL
¿Y habrán dado ya?

AQUEL
Es constante.

DON TAL
Eso es con Trampa adelante.

AQUEL
Pues si no han dado, darán;
mas ya dieron y bien dadas...

DON TAL
No las oyó mi arrebol.

AQUEL
Pues saca el reloj de sol,
que en él las verás clavadas.
SÁcale y mira.

DON TAL
Dices bien, y la hora es
que he menester...

AQUEL
¿Dónde vas?

DON TAL
Escúchame y lo sabrás
de la cabeza a los pies.

AQUEL
Oiré por curiosidad.

DON TAL
Pues atiende.
Aquel. En eso estoy.

DON TAL
Tú ya sabes que yo soy
pobre de solemnidad.

AQUEL

Eso bien lo sabe Dios
y nuestro vital estambre,
pues a no morirnos de hambre
pereciéramos los dos...

DON TAL

Sabes cómo estamos llenos
de deudas y obligaciones.

AQUEL

Ya yo sé de tus raciones
lo que es el servir a buenos...

DON TAL

¿Sabes que don Tal me llamo?

AQUEL

Como sé que soy Aquel.

DON TAL

¿Sabes que soy cascabel?

AQUEL

Como sé que eres mi amo.

DON TAL

¿Y sabes más?

AQUEL

No, señor,
porque esto lo que sé es.

DON TAL

Pues no sabes nada, pues
no sabes que tengo amor...

AQUEL

¿Amor tienes? ¿Cómo? ¿Cuándo?
¿Y quién es la pecadora?

DON TAL

De mí lo sabrás agora.

AQUEL

Pues dilo.

DON TAL

Velo escuchando.

Un día pienso que habrá,
Aquel, poco más o menos,
que a tomar el sol de hogaño,
como dijo aquel discreto,
bajé al señor Manzanares,
aqueste pobre arroyuelo,
tan aprendiz de otros ríos,
tan menguado y tan soberbio,
que aunque todos le dan vaya,
jamás se ha corrido dello;
río, en fin, tan miserable,
que de verano y invierno,
si no son migas calientes,
no entra otra cosa en su Cuerpo.
Manzanares, pues, tan corto,
Manzanares, pues, tan seco,
y tan pobre como yo,
que es todo encarecimiento...
Dirás, claro está, entre ti
que qué tiene que ver esto
con mi amor, y dirás bien,
si acaso lo dices; pero
esto no sirve de más
que de hacer la cama al Coento,
y así, pasando adelante,
a lo que importa voy, puesto
que para representarlo
tengo ya el tablado hecho.
Iba yo (aquí he menester,
que estés con oído atento,
porque es muy para escuchado
lo que para oído es bueno),
iba yo en un animal,
o él iba en mí, que es lo mesmo,
supuesto que el uno al otro
nos llevábamos del freno.
Era, por lo mula, bestia,
cabos blancos, cascos negros,
anca corta, gran cabeza,
larga oreja y gran pescuezo;
y, en fin, en todo y por todo,
tan cuadrúpedo esqueleto,

que todos decían que era
hijo adoptivo del yelo,
tan brioso, tan bizarro,
tan gallardo y tan discreto,
que todo lo que no andaba
de no ir herrado era, siendo
el yerro de no acertar
para mí el mayor acierto,
pues el dejar de moverse
era por Dar tiempo al tiempo
de gozar de una hermosura
que, en un encerado lecho,
para dar envidia al aire
iba bamboleando el fuego.
Aquí fue, pues, donde el alma
se divorció con el cuerpo
y lo de cuántas son cinco
las potencias no supieron,
porque verla y quedar mudo,
contemplarla y quedar tuerto,
dejar el alma de ser
mía, en fin, fue todo a un Tiempo;
mas para que mejor puedas
de enamorado y de ciego
disculparme, en su retrato
verás si disculpa tengo.
Su frente, pues, no era frente,
ni su cabello, cabello,
ni sus cejas eran cejas,
sino esto, estotro y aquello.
Su nariz no era nariz,
ni no dejaba de serlo,
conque era lo que no era,
siendo nariz y no siendo.
Sus mejillas no eran rosas,
ni aun mejillas eran menos,
sino dos carrillos donde
eran sus ojos calderos.
Su boca no era clavel
partido, ni los extremos
de sus dientes perlas, sino
caja de dientes de hueso.
Su garganta era garganta,
mas su cuello no era cuello,
sino valona que daba
vueltas a mi pensamiento.

Era la cintura suya
tan desconforme del cuerpo,
que ella al extremo llegaba
y él pasaba del extremo.
Dos manos de papel eran
sus manos, advirtiendo
que no tenía más de
cada mano cinco pliegos.
Salió del coche a tomar
posesión el pie del suelo
y donde sembró la planta
el cordobán fue creciendo.
Volvió a colocarse, en fin,
en él, después de algún tiempo,
aunque corto para mí,
que permitió su recreo,
y al querer volver a entrar
(aquí, Aquel mío, fue ello),
por descuido o advertencia,
si no fue todo, un pañuelo
se le cayó de la manga,
blanco, si para mí negro.
Echéme del asno aprisa,
y al ir a cogerle veo
que me ganó por la mano
otro que llegó más presto.
Saco la espada, y entonces
el acicalado acero
saca también, pero yo,
al fin, como tan atento,
eché a correr, porque hay lances,
conforme a la ley del duelo,
en que, por evitar daños,
es valor el tener miedo,
y en los lances del amor
Añadir empeño a empeño;
y fuera, en fin, sobre todo,
Peligrar en los remedios,
y así, viendo el imposible
tan cercano de mí y, viendo
Los empeños de un acaso
traté de evitar los riesgos.
Escondíme en una huerta
hasta que supe de cierto
que estaba mi mula libre
sin que la tocara un pelo.

Salí después de algún rato,
siguiendo el coche a lo lejos,
para que no me sintiesen
con el heroico silencio,
hasta llegar a la calle
de la Sartén, donde dejo
en una casa con puerta,
adonde paró el cochero,
a esta beldad, a esta enigma,
a este monstruo, a este Portento,
a esta por quien me vivo,
a esta por quien me muero,
a esta por quien ya rabio,
a esta por quien reniego;
y, en efeto, a este higadillo,
por quien, hecho ya torrezno,
en la sartén de su calle
el amor me está friyendo.
Este es todo mi cuidado,
este es todo mi desvelo,
esta es toda mi fatiga,
y esto, en fin, a lo que vengo,
y a ver si, con la fortuna,
ya que no con el dinero,
puedo alcanzar merecer
con porfías y con ruegos,
el que se deje querer
de mí, sin servir de ejemplo
para otro, pues así
seré El novio de HOrnachuelos,
El amor enamorado,
seré El galán Gerineldos,
y, sobre todo, seré
Galán, valiente y discreto,
El príncipe de los montes,
El caballero de Olmedo,
El negro valiente en Flandes,
haciéndome El loco cuerdo,
El Picarito en España
y Luis Pérez el Gallego,
El gallardo catalán
y El Hamete de Toledo,
y, en fin, en El tribunal
del amor, siguiendo el pleito,
para hacer las peticiones,
seré El letrado del cielo.

AQUEL

De todo cuanto me has dicho
y de cuanto me has contado,
yo, señor, no me he admirado.

DON TAL

¿Pues de qué?

AQUEL

De tu capricho:
¿cuando debías buscar,
después de tanto deber,
dineros para comer,
te pones a enamorar
y cuando, en fin, por más Señas,
del amor has de olvidarte,
en vez de desempeñarte,
de nuevo, señor, te empeñas?
¡Mira...

DON TAL

Necio estás, Aquel.

AQUEL

... que lo yerras!

DON TAL ¡Calla, loco!

AQUEL

En fin, que se te cae el moco
de amor...

DON TAL

Me muero por él...

AQUEL

¿Estás resuelto?

DON TAL

A querer
estoy resuelto.

AQUEL

Pues di,
¿supiste quien era?

DON TAL
Sí.

AQUEL
¿Y quién era?

DON TAL
Una mujer.

AQUEL
¿Estás bien en ello?

DON TAL
No.

AQUEL
Esa es con seguridad
La mentirosa verdad.

DON TAL
Aquel, Quien habló, pagó.

AQUEL
¿Y el nombre?

DON TAL
Doña Zutana,
según me dijo el cochero,
es la beldad por quien muero,
aunque de muy mala gana.
Y de oírlo no te asombres,
porque es una cosa llana
que este nombre de Zutana
significa muchos nombres,
y mujer, según se explica,
que tanto tiene de honrosa,
sobre ser rica de hermosa,
¿quién duda que será rica
de lo demás, por razón?
Y, en fin, será de justicia
La lindona de Galicia
en La mayor confusión;
y así, yo he de ver si puedo
aspirar a la ventura
de merecer su hermosura.

AQUEL
Pues pierde, señor, el miedo,
y encomiéndateme a mí,
que yo haré que te alboroces...

DON TAL
¿Qué dices?

AQUEL
¿No me conoces
ni sabes mi ingenio?

DON TAL
Sí.

AQUEL
Pues haz cuenta ya...

DON TAL
Aparte. ¿Qué he oído?

AQUEL
... supuesto que ello ha de ser,
que Zutana es tu mujer,
y que tú eres su marido.

DON TAL
¿Pues cómo?...

AQUEL
A mí me lo deajo.

DON TAL
La vida te deberé
y de albricias te daré,
Aquel, un vestido viejo.

AQUEL
A introducirte en su casa
me obligo en el dicho y hecho.

DON TAL
Daréte todo mi pecho
en una ciruela pasa.

AQUEL
¿No hay criada?

DON TAL
Claro está.

AQUEL
¿Y hay padre?

DON TAL
Porque te cuadre.

AQUEL
Pues si hay criada y hay PAdre,
la Zutaniilla cairá.

DON TAL
Por tan tremendo favor
hoy los brazos te he de dar:
sin ellos me he de quedar,
por d*rtelos...

AQUEL
No, señor,
no me des esos quillotros,
porque para mí no es cosa,
guárdalos para tu esposa.

DON TAL
Yo haré que me traigan otros.

AQUEL
¡Vamos!

DON TAL
Amor, si a gozar
llego de tan alta esfera,
una Zutana de cera
en su templo he de colgar.
VAnse. Sale don Fulano y Zutana.

DON FULANO
Digo que aquesto ha de ser,
no tienes que replicarme:
don Cual te ha de dar la mano.

ZUTANA

En fin, señor, en fin, padre,
¿porque dello tienes gusto
con don Cual he de casarme?

DON FULANO

Esto conviene.

ZUTANA

¿Conviene?

DON FULANO

Y viene a ser importante
para los dos.

ZUTANA

Pues, señor,
ya es fuerza el que me declare:
yo no me quiero casar.

DON FULANO

¿Qué dices, hija de un sastre?,
¡vive Dios!

ZUTANA

No te alborotes
ni te descompongas antes,
supuesto que has de saberlo,
que sepas lo que no sabes.

DON FULANO

¿Pues qué he de saber?

ZUTANA

Escucha.

DON FULANO

Dilo pues y no dilates
mi muerte o tu muerte cuando,
entre mis ciegos pesares,
está batallando el brío
sobre cuál ha de ser antes.

ZUTANA

Yo, señor (estáme atento),
soy tu hija, y tú mi padre.

DON FULANO
¿Niégolo yo?

ZUTANA
No, señor.

DON FULANO
Pues marchemos adelante
y sepamos lo demás,
que estoy medio muerto de Hambre.

ZUTANA
Pues yo te hartaré bien presto.

DON FULANO
Acaba ya, pues, de hartarme.

ZUTANA
Yo, señor... (Aparte. Para el REmedio,
amor, el ayuda dame).

DON FULANO
¿Qué dices allá entre ti?

ZUTANA
Aquesto es hablar aparte
y es lo que tú no has de oír.

DON FULANO
Eso en las comedias se hace.

ZUTANA
Y aquí también, pues también
ésta es comedia.

DON FULANO
Adelante.

ZUTANA
Yo, señor, para casada
cada mes tengo un achaque
que no se puede decir
a un marido, sino a un padre;

mira, según esto, tú
si será razón que engañes
a un hombre sin más ni más.
Y aunque te dije endenantes
que no quería, no es
-ya que vuelvo a repararme-,
porque no quiero, sino
porque no puedo, ni es fácil
buscar yo mi ruina siendo
deshonra de mi linaje.
Pero porque no malogres
el buen intento, ya que haces
punto en este matrimonio,
lo propio será casarte
tú con ese caballero,
que yo, con no amancebarme,
viviré contenta y libre
del peligro y del ultraje,
sin marido que lo sienta
ni riesgo que me amenace.
Eso será lo mejor,
lo más justo y lo más grave,
que lo demás es querer,
padre mío, despeñarme,
pues más vale mi salud
y, en fin, mi quietud más vale
que cuanto por mi persona
ofrece don Cual de darte.
Mira agora, según esto,
padre y señor, lo que haces;
si te casas, serás hombre,
y así, trata de casarte
y no te metas conmigo,
porque puede ser que saques
La desdicha de la voz
con que intentas maridarme,
y no ha de ser, ¡vive el Cielo!,
Caer para levantarse,
porque dirá el pregonero
de la fama, al castigarte,
antes de cada desdicha,
Quien tal hace, que tal PAgue.

DON FULANO

Absorto quedo de oírte.

ZUTANA

Pues no tienes que ABsortarte,
que yo no me he de casar.

DON FULANO

¿Yo cómo puedo casarme
con quien ha de ser mi yerno?

ZUTANA

Ese es el caso salvaje.

DON FULANO

Yo tal no he de hacer, Zutana.
Pero... ¿podría remediarse
ese mal, antes que seas
su esposa?...

ZUTANA

No será fácil.

DON FULANO

Médicos hay en el mundo.

ZUTANA

Ya los médicos lo saben
y han dicho que si me muero
será cosa de matarme.

DON FULANO

¿No hay atajos para un mal?

ZUTANA

La vida será atajarme
si este me curan.

DON FULANO

Pues yo
haré que tu mal se ataje.

ZUTANA

¿Cómo?

DON FULANO

Buscando remedios
al remedio de tus males,

pues no son menos los míos
si llego a considerarme
con un yerno en profecía,
que sé que no ha de casarse
conmigo.

ZUTANA
¿Pues qué remedio?

DON FULANO
Por ahora, irme y dejarte.

ZUTANA
Ese remedio es famoso.

DON FULANO
Pues adiós, hija.

Vase.

ZUTANA
Él te guarde.
Lindamente me he librado;
mas Hola viene, ¿qué traes?
SAle Hola, criada.

HOLA
El saber que sola estabas,
señora, puede obligarme
a salir.

ZUTANA
Hola...

HOLA
¿Qué hay
de nuevo?

ZUTANA
Muchos pesares.

HOLA
¿Pesares, señora?

ZUTANA
Sí.

HOLA
¿Pues quién te los dio?

ZUTANA
Mi padre.

HOLA
¿Cómo?

ZUTANA
Obligándome aquí
a que con don Cual me case,
cuando estoy como yo sé,
cuando estoy como tú sabes,
cuando me enfada don Cual,
cuando no puede obligarme
y cuando ayer me obligó
mucho menos con el lance
en el río del pañuelo,
por más que dello se alabe,
y por más que lo blasone.

HOLA
Ya todo me lo contaste;
mas tú, ¿qué le respondiste?

ZUTANA
Lo que pudo ser bastante
para eximirme.

HOLA
¿Y qué dijo?

ZUTANA
Que haría que me curasen
del achaque de mujer,
si el ser mujer es achaque,
conque enojado se fue.

HOLA
¿Y adónde?

ZUTANA
A desenojarse.

HOLA
Pues Dios le lleve con bien.

ZUTANA
¡Plegue a Dios!

DEntro,
Aquel.

AQUEL
¡Hilo de Flandre!

HOLA
No viene a mala ocasión.

ZUTANA
¿Para qué?

HOLA
Para alegrarte;
pues, al fin, las cintas, RAndas,
guarniciones, azabaches,
peines, rosarios, estuches,
medias, cordones y guantes
son las cosas que a nosotras
más nos alegran, si se hacen
como a la vista, a las manos,
comunes.

AQUEL
¡Hilo de Flandre!

ZUTANA
Dile a aquella que entre, PUes,
como dices, alegrarme
podré divirtiéndome un rato
mi tristeza en lo que trae.

HOLA
¡Ah, buen hombre!

AQUEL
¿Quién mi llama?

HOLA

Entre pues.

AQUEL

¡Hilo de Flandre!

AL paño don Tal con Aquel.

En estando divertida,

puedes, tú, señor, colarte,

sin más ni más, tras de mí,

que, aunque también te DISfraces

como yo, el asegurar

la campaña es importante.

DON TAL

Digo que es rara tu industria...

AQUEL

¡Quiera amor que se nos cuaje!

SAle.

¿Qui mandan vustedes, reinas?,

¿qué es lo que quieres COMprarme?

HOLA

¿Trae cintas negras, azules,

con punta de color de aire,

un poquito columbina?

AQUEL

No, señora, pero traigue

une color exquisite.

HOLA

Pues para verla la saque.

PONe la caja y va sacando.

AQUEL

Tomi vusté.

ZUTANA

¿Y qué color

es esta?

AQUEL

Vustié se agrade

della y le diré su nombre.

HOLA
Pues tiene misterio...

AQUEL
¡Y grande!

ZUTANA
¿Pues qué color es?

AQUEL
Amor
perfeto.

HOLA
¡Es extravagante!

ZUTANA
¿Dónde se tejió?

AQUEL
En Madrid,
muy cerca de Manzanares...
Mira al vestuario.

ZUTANA
¿Qué miráis?

AQUEL
Miro, señora...
(Aparte. Agora es tiempo, SALvaje...),
si estoy...

ZUTANA
¿Qué decís?

HOLA
Señora,
¡esto es más que hilo de FLandes!,
pero, ¿qué veo?, ¡hay un homBRe!...

Sale don Tal.

ZUTANA
Toda soy de hueso y carne,
¡ay de mí!

DON TAL

No os alteréis,
señora, que el cielo sabe
lo que me cuesta atreverme
a pisar vuestros umbrales.
Yo soy el que esa color
del amor perfeto trae,
cinta que sólo ha podido
y sólo ha sido bastante
a dar el estrecho nudo
de nuestras dos voluntades,
si es que la vuestra consiente
el que nunca se desate.

ZUTANA

Aparte. ¡Ay de mí, no sé qué Siento,
entre atrevida y cobarde,
que estoy por detrás con susto
y con valor por delante!

TUrbada.

¿Cómo vos aquí, si yo?...

HOLA

¿Hay tan apretado lance?
¡Mi señor!...

ZUTANA

¡Esto es peor!

AQUEL

¡Ira de Dios!

DON TAL

¡Santa Taez!

HOLA

¡San Cosme!

AQUEL

¡San Nicodemus!
Aquí me tuesta y me rae
si se descubre el enredo...

ZUTANA
¡Sin mí estoy!

DON TAL
Yo estoy sin nadie...

HOLA
¿Qué hemos de hacer?

ZUTANA
¡Qué sé yo!

AQUEL
¿No habrá por dónde me escape?

DON TAL
¡Pues yo no me he de ESconder!

ZUTANA
Harélo yo, que es más fácil.

HOLA
Eso será lo mejor.

DON TAL
Sí, que nosotros, no obstante,
cuando corramos peligro
nos puede salvar el traje.

HOLA
Bien dicen... Y que yo compro.

ZUTANA
Pues si por mí preguntare,
dirás que estoy escondida.

Vase.

AQUEL
Con eso irá bien el lance.

HOLA
Pues aprisa, que ya llega,
y quiera Dios que me engañe,

porque pienso que con él
viene don Cual.

DON TAL

¡Este es grande,
que aquí me ha de conocer
si es el propio de ayer tarde!

AQUEL

¿Pues cómo lo sabes tú?

DON TAL

Mis recelos bien lo saben;
mas Venga lo que viniere,
ya que no puedo escaparme
del empeño.

HOLA

Sacad vos,
entre tanto, variedades
de cintas y de colonias.

AQUEL

¡Dios con bien de aquí me SAque!

Pónense los tres a ver cintas de LA caja, y salen don Fulano y don CUal.

DON FULANO

Esto pasa...

DON CUAL

¿Hay tal rigor?

DON FULANO

Sus achaques con su tema...,
en fin, que no ha de casarse
con vos, dice a mano abierta.

DON CUAL

¿Incurable es ese mal?

DON FULANO

¿Será acaso la primera
que se ha casado con él?

DON CUAL

No, don Fulano, mas fuera
mucho mejor no tenerle.

DON FULANO
Pues casaos, aunque le tenga.

DON CUAL
Por vos lo haré, no por mí.

DON FULANO
Agradecéroslo es fuerza.

DON CUAL
No me agradezcáis lo que hago
por mi propia conveniencia.

DON FULANO
¿Y Zutana?

HOLA
Este listón
tiene la color muy seca.

AQUEL
Igual seca está vosté.

DON TAL
Vamos de aquí, ¡linda flema!

DON FULANO
Hola, ¿dónde está Zutana?
HOLA ¿Yo cómo quies que lo sepa?
Estará donde estuviere,
pero, porque no lo sepas,
no diré que está escondida.

DON FULANO
Haces, en fin, como cuerda.

AQUEL
Tome vosté otri color.
Mira don Cual a don Tal con CUidado.

DON TAL
¡Vamos!

DON CUAL

¡Cielos, mi sospecha
no es en vano! ¡Él es!

DON TAL

Parece
que ha reparado en mí.

HOLA

Vuelva
mañana y traiga unas puntas.

Saca la espada y va a embestir.

DON CUAL

¡Aquí está, si ha de ser desta!

DON FULANO

¿Qué hacéis, don Cual?

DON CUAL

Castigar
a un atrevido.

DON FULANO

Ésa es buena,
¿pues a un pobre hilo de Flandes
tratáis de aquesta manera?

DON CUAL

¿Qué hilo de Flandes?

AQUEL

¡San Jorge!

HOLA

¡Válgame, santa Quiteria!

AQUEL

¿No lo dije yo?...

DON FULANO

¡Teneos!

DON TAL

¡Pues yo os cogeré allá fuera!

DON CUAL

¿Para qué?

DON TAL

¡Para correr!

AL paño, Zutana.

ZUTANA

¿Hay tal desdicha?, ¿hay tal PEña?

DON FULANO

¿Estáis en vos?

DON TAL Yo no riño

adonde nadie lo vea.

DON FULANO

Esto ya tiene misterio...

ZUTANA

Ya crece más la tormenta.

AQUEL

Ya yo escapo, pues que puedo.

VAse.

DON FULANO

Hola, salte tú allá fuera.

HOLA

¡De ese mal me hagas bobo!

VAse.

ZUTANA Aparte.

¿En qué parará esta Fiesta?

Mas pare en lo que parare,

pues sólo me toca el verla.

Cierra don Fulano las puertas.

DON CUAL

¿Qué hacéis, señor don Fulano?

DON FULANO

Cerrar todas estas puertas
y todas estas ventanas.

DON CUAL

¿Pues no veis que ascuras QUeda
esta sala?

DON FULANO

Si ese hidalgo,
o lo que quiere que sea,
dice que no ha de reñir
adonde nadie lo vea,
así no podremos verlo.

DON CUAL

Decís bien.

DON FULANO

¡Pues ea, ea,
sacad ambos las espadas
y rompeos las cabezas!

DON CUAL

Yo ya la tengo sacada.

DON FULANO

¡Sacalda vos!

DON TAL

¡Sacaréla!

DON FULANO

¡Y el que muriese se vaya!

DON TAL

¡Vaya muy enhorabuena!
Rñiendo al aire.

DON CUAL

¡Qué valiente!

DON TAL

¡Qué brioso!

DON CUAL
¡Tómate esa!

DON TAL
¡Tómate esa!

DON FULANO
Cierto que reñís de suerte
que me dais envidia...

ZUTANA
Penas,
ahora es buena ocasión
de salir, porque me sienta
mi padre... ¿Eres tú, señor?...

Topa con don Fulano.

DON FULANO
¿Es mi Zutana?

ZUTANA
La misma.

DON FULANO
¡Pues escápate!

ZUTANA
Ya lo hago.

DON FULANO
La llave de la otra puerta
toma y vete.

DA la una llave.

ZUTANA
Así lo haré.

DON FULANO
Pues mira que acá no vuelvas
tan presto.

PAsa tentando al otro lado, donde ESTá don Tal y topa con él.

DON CUAL
¿Os he muerto?

DON TAL
Aún no...

ZUTANA
¿Sois vos?

DON TAL
¿Quién queréis que sea?

ZUTANA
¿El hilo de Flandes?...

DON TAL
Sí.

ZUTANA
Pues seguidme.

DON TAL
¿Pues qué intentas?

ZUTANA
Más despacio lo sabréis,
venid...

DON TAL
¡Logróse la empresa!
VAnse los dos.

DON FULANO
Agora que está segura,
gritaré porque Hola venga
con luces, ya que este paso
sea propio de comedia.

DON CUAL
¿Dos horas ha que reñimos
y aún no os he muerto SIquiera?...

DON FULANO
¡Cuchilladas en mi cuarto!

¡Hola, Hola, luces vengan!,
¿qué es esto?, ¿cómo en mi Casa?
¡Sacad luz!

SAle Hola.

HOLA
La luz es esta.
SAca un candil.

DON FULANO
¿Qué miro? ¡Don Cual!

DON CUAL
Amigo
don Fulano, ¿qué os altera?

DON FULANO
¿Y el otro?...

DON CUAL
¡Cielos!, ¿qué escucho?

DON FULANO ...
¿dónde está?

DON CUAL
Cosa es bien cierta
que le debí de matar,
pues no parece...

DON FULANO
¡Esa es buena!,
¡vive Dios, que se ha llevado
a mi hija toda entera!

DON CUAL
¿Qué decís?

DON FULANO
Lo que escucháis.

DON CUAL
No me coge a mí esa nueva
de susto, porque ya yo
sabía que andaba muerta

por él, y aqueste disfraz
para ejecutarlo era.

DON FULANO
¿Pues vos cómo lo sabéis?

DON CUAL
Esa es una historia nueva...

HOLA
De que no está en casa es Cierto.

DON CUAL
Forzoso será ir tras ella.

DON FULANO
Pues vamos, don Cual, amigo,
que si la topo he de hacerla
un vestido para el Corpus.

DON CUAL
Pues dalda una buena felpa.

DON FULANO
¿Hay hija más entendida?

DON CUAL
¿Hay mujer tan mala hembra?

DON FULANO
¿Hay suegro más desgraciado?

DON CUAL
¿Hay yerno tan mala bestia?

DON FULANO
¡Vengaréme!

DON CUAL
¡Vengaréme!

DON FULANO
¡Vengaréla!
DON CUAL ¡Vengaréla,
que esto es en todo rigor
Ofender con las finezas!

HOLA

No os andéis en tituillos
agora, que tiempo queda
para ello.

DON FULANO

Aquí es forzoso
cerrar con ellos por fuerza,
porque es la primer jornada.

HOLA

Bien se echa de ver en ella
Lo que son juicios del Cielo.

DON CUAL

No hay mal que por bien no Venga.

DON FULANO

En fin, es La gitanilla
en Los juegos de la aldea.

DON CUAL

En fin, El galán sin dama
el amor quiere que sea...

DON FULANO

Y yo El celoso extremeño.

DON CUAL

Cautela contra cautela...

DON FULANO

El médico de su honra
he de ser desde hoy...

DON CUAL

Pues ¡ea!,
manos a la obra y
Lavar sin sangre una ofensa,
Vengarse con agua y fuego.

DON FULANO

¡Vamos!

DON CUAL

¡Hémosla hecho buena!
No hay que fiar en mujeres...

HOLA
No, pues si se considera,
Amor, ingenio y mujer
se ha venido a hallar en esta.

DON FULANO
¡Pues ver* el mundo!...

DON CUAL
¿Qué?

DON FULANO
Cómo
a este título se agrega,
por virtud de aquesta mano,
La venganza más discreta.

Vanse.

SEGUNDA JORNADA

Salen don Tal y Zutana.

ZUTANA
¿Estamos solos?

DON TAL
Sí, estamos.

ZUTANA
Miraldo bien, porque importa.

DON TAL
Fuera de aquestos señores
no hay nadie aquí que nos oiga.

ZUTANA

Para lo que he de decir,
estos señores no estorban,
que antes nos hacen merced.

DON TAL
Son bonísimas personas.

ZUTANA Mirad entre esas esteras
u debajo de esa alfombra
si hay alguien...

DON TAL
¿Quién ha de haber?

ZUTANA
Algún ratón que nos roa
una relación que tengo
para decir.

DON TAL
¡Dale bola!,
¿no he dicho ya que no hay NAdie?
¡Parecéis La dama boba!

ZUTANA
No soy sino la discreta
en La fuerza lastimosa.

DON TAL
¿Fuerza lastimosa vos?

ZUTANA
Oíd y sabréislo agora.

DON TAL
¿Cómo?

ZUTANA
De aquesta manera.

DON TAL
¿En qué forma?

ZUTANA
En esta forma.
Juzgaréis, señor don Tal

(que ya yo sé que así os NÓmbran),
que el haberme yo salido
de mi casa con vos sola
tan arrojada, que ha sido
por fragilidad de bolsa,
por liviandad de discurso
o por otra cualquier cosa.
Pues no, señor, no, señor,
que antes, porque se conozca
lo contrario, os digo que
no ha sido, señor, por otra,
sino sólo por libraros
y defenderos de toda
la confusión en que os vi,
metido tan a mi costa,
pues el no sacaros della
fuera en mí una acción IMpropia;
a esto se agrega también
la intención que en mí se LOgra,
pues con aquesta ocasión
me valgo de muchas otras
y de una vía hago dos
mandados.

DON TAL
¿Cómo?

ZUTANA
Oídmme agora:
¿conocéísme?

DON TAL
No y sí.

ZUTANA
No y sí no hacen buena solfa;
decid sí o no.

DON TAL
Sí o no.

ZUTANA
¡Eso es lo mismo!

DON TAL
Aparte.

¿Qué droga,
cielos, es ésta?

ZUTANA
¿De adónde
me conocéis?

DON TAL
Yo, señora,
os conozco porque os vi,
pero no por otra cosa;
sé que sois doña Zutana,
sé que sois muy linda moza
y sé que me cautivasteis
aquella tarde dichosa,
que fue para mí un pañuelo
bandera de la victoria
de haberos visto, aunque fue
la color que paz denota
guerra para mí, pues hizo
a otras armas vencedoras.
Desto os conozco, mas no
sé quién sois, porque conozca
lo que debo conocer,
más que por aquella heroica
presunción que a mí me debo,
pues no fuera meritoria
acción de mi calidad
si a ella faltara.

ZUTANA
Eso sobra,
y puesto que habéis llegado
a decirme lo que os toca,
y lo que me tañe a mí
os he dicho, va de historia.
Doña Zutana de Tal,
que ya de otro siglo goza,
porque doña Hueso quiso
llevarla temprano a Atocha,
fue mi madre, fue mi agüela,
fue mi tía y mi señora,
que una madre, bien mirado,
aunque sea una tontona
cuando goza de sus hijos
es su generacio toda.

Faltó en fin; pluviera al Cielo
no faltara, mas fue tonta
en faltar tan presto, pues
tanto se metió de gorra
con la muerte, que ella misma,
por no decir ella propia,
de puro viva murió,
¡téngala Dios en su gloria!
Medio huérfana quedé
con don Fulano de Troya,
mi padre, que es aquel viejo
que me dio la escapatoria,
como ya os he dicho, y que
me hizo salir de la alcoba
en que me escondí por vos,
como visteis, de limosna.
Este es, pues, señor don Tal,
con quien vivo triste y sola,
pues quien con un viejo vive
no puede decir que es moza,
ni puede decir que vive
con la libertad que logra.
Pero como yo, a Dios gracias,
nacé bonita y hermosa
y con tantas partes, pues
sé jugar a la pelota,
tañer bien unas sonajas,
andar por una maroma,
coser, fregar y barrer
y poner bien una olla,
almidonar unas vueltas
y prender una valona;
porque todo sea virtud,
no gusto de estar ociosa;
y así me estoy todo el día,
mano sobre mano aposta,
porque quiero guardar todo
para el día de mi boda.
Esto propuesto, y que yo
tengo todas estas cosas
reservadas para el dote
de mi señora persona,
el intento a que os prevengo
voy a deciros agora:
mi padre, señor, mi padre,

viéndome tan virtuosa
y viéndose él ya tan viejo,
que ya con las canas roza
aquella postrera cuna
que desde la primer hora
de nuestro ser es archivo
de nuestras ejecutorias,
intenta (aquí soy de yelo)
determina (soy de alcorza)
con don Cual (harto es que PUeda
repetir yo mis congojas...
Pero si no hay quien lo diga,
lo habré de decir yo propia...)

DON TAL

Di lo que intentas y acaba,
que me tienes ya con gota.

ZUTANA

... casarme...

DON TAL Aparte.

¿Qué escucho?, ¡Cielos!

ZUTANA

Pero yo...

DON TAL

¡Soy de ponzoña!

ZUTANA

... sin gusto...

DON TAL

Eso sí, que el alma
estaba ya medio coja.

ZUTANA

... sin voluntad, sin amor,
dándole a entender lo estorban
mis achaques, con la excusa
hice mayor su discordia.
Que remedios buscaría,
como si yo fuera otra,
dijo, para que me curen
y con don Cual esta boda

se efetúe. Yo aborrezco
con ansias y con congojas
a este hombre, y tanto, que
a no haber otra persona
más de mi gusto en el mundo
para casarme, yo propia
buscara mi precipicio,
abrazara mi deshonra,
solicitará un verdugo
para que me diese sogá.
Pero todo cesa, siendo
vos quien de todo me ahorra.
Vos me visteis, yo os miré,
estaba el amor de gorja,
enamóreme y, en fin,
caí como pecadora.
En vuestra casa estoy, pues
mi amparo es cosa forzosa,
esta fue suerte de entrambos,
nuestras finezas lo abonan.
Yo no me meto en quien sois,
mi elección es vuestra; agora,
si sois caballero, hagamos
cada cual lo que le toca.
Yo me salí de mi casa
con vos, ya es cosa notoria,
y aunque mi padre me dijo
allí, con su misma boca,
que no volviese tan presto
y que me escapase, ignora
el suceso, pero, en fin,
saberle es cosa forzosa.
Yo tengo amor, vos ingenio,
soy mujer, nací golosa,
mi padre habrá de buscarme,
don Cual también, pues me ADora;
vos sois primero que todo
y, pues me tenéis de escolta,
estimad más lo que os quiero,
poniendo luego por obra
el evitar tantos daños,
puesto que ya tanto os tocan,
y si vuestro amor me vale,
y si vuestro ingenio dora
esta acción, seréis dichoso,
y yo seré más dichosa

aún que vos, pues para mí,
No hay vida como la honra
y La perfeta casada
seré, aunque nunca no coma,
y vos a un tiempo tendréis,
eterna en vuestra memoria,
Amor, ingenio y mujer
sobre mis finezas todas.

DON TAL Aparte.
La ventura sin BUscarla,
¡cielos!, es esta y no otra,
pero Peor es hurgallo.

ZUTANA
¿Qué decís?

DON TAL
Quien calla otorga,
pero si lo que deseo
me proponéis, ¿quién ignora
que seré vuestro marido,
si vos queréis ser mi esposa?

ZUTANA
Desde luego os doy la mano.

DON TAL
Con la mía, el alma toda
os doy.

ZUTANA
Ya sois mío.

DON TAL
Sí,
y lo fácil se os perdona
por la ocasión.

ZUTANA
Hacéis bien.

DON TAL
Yo os prometo que no es poca.

ZUTANA

En efeto, ¿ya soy vuestra?

DON TAL

Sí, mas faltan muchas cosas.

ZUTANA

¿Qué cosas pueden faltar?

DON TAL

Óyeme y sabrás las todas.
Que lo sepa mi señor
y tu padre es la forzosa,
que don Cual no te lo riña
y que vayas por tu ropa
a casa.

ZUTANA

Las dos que has dicho
me parecen bien, la otra
no me parece muy fácil,
porque, ¿quién ha de ir?...

DON TAL

Tú propia.

ZUTANA

¿Yo propia?

DON TAL

Sí.

ZUTANA

¡Loco estás!

DON TAL

Ello ha de ser.

ZUTANA

Es historia.

DON TAL

Pues di, ¿no será mejor
que la cabeza te rompa
tu padre, que no a mí?...

ZUTANA

Sí,
convencíste me.

DON TAL
¿Ves, boba,
cómo sabe más el loco
en su casa que en las otras?

ZUTANA
Digo que tienes razón
y déjame que disponga
con la ayuda de mi ingenio
mi seguridad forzosa,
y verás cómo te cumplo
el adbitrio.

DON TAL
A ti te importa.

ZUTANA
¡Pues adiós y hasta más ver!

DON TAL
Veremos cómo acá tornas.

ZUTANA
¡Guárdate, padre, de mí,
porque contra ti enarbola
Amor, ingenio y mujer
el estandarte!

DON TAL
¡Adiós, boba!
VAnse y sale Hola y Aquel.

HOLA
¿Dónde su señor está?

AQUEL
De casa ha salido agora.
HOLA, con manto.

HOLA
¿Y dónde está mi señora?

AQUEL

¿Adónde ha de estar? Acá.

HOLA

Eso ya lo sé, menguado.

AQUEL Pues si usted se lo barrunta,
¿para qué me lo pregunta?

HOLA

Yo no se le he preguntado,
señor de Flandes hilero,
por ignorar que lo sé.

AQUEL

Pues vusted diga por qué.

HOLA

¿Quiere usted saberlo?

AQUEL

Quiero.

HOLA

Pues yo no quiero decirlo.

AQUEL

Concluyóme.

HOLA

Así es verdad.

AQUEL

¡Esa es gran temeridad!

HOLA

¿Quiere oírlo?

AQUEL

Quiero oírlo.

HOLA

Pues escuche.

AQUEL

Diga, pues;
mas ya viene mi señor.

HOLA
Así lo sabrá mejor.

SAle don Tal.

DON TAL
¿Es Hola acaso?

HOLA
Hola es.

DON TAL
¡Dame los brazos!

HOLA
Muy poco
pedís en eso..

AQUEL
¡Ah, taimada!

HOLA
... que en dárte los no hago nada.

DON TAL
De verte estoy medio loco.

HOLA
¿Y mi señora?

DON TAL
¿Pues sabes
que está acá?

HOLA
Bueno, a mi fe;
aunque mi señora, que
no dijo "ahí quedan las LLaves",
de su casa se salió
y siguiendo su destino
a la tuya, señor, vino,
quien dijese no faltó
todo el suceso.

DON TAL

Eso es risa;
pero, dime, ¿tú a que vienes?

HOLA
A darte los parabienes
y a traerla una camisa
que envía su padre.

DON TAL
Y bien,
cómo está saber conviene.
HOLA Bueno y malo.

DON TAL
¿Pues qué tiene?

HOLA
Celos sin saber de quién.

DON TAL
¿Y cómo cuentan que fue?

HOLA
Oye, si quies que prosiga.

AQUEL
Déjeme que yo lo diga.

HOLA
Yo lo sé.

AQUEL
También lo sé.

DON TAL
Si es cosa que entre dos cabe,
decildo los dos o no.

AQUEL
Pues lo que sé diré yo,
y usted dirá lo que sabe.
Después del pasado susto,
señor, en que a bien librar,
yo salí de mi pesar
y tú te entraste en tu gusto,
y después, aunque me ahílo

de hablar en lo que ya viste,
que en una punta estuviste
y que yo estuve en un hilo,
don Fulano el honrador
de su hija...

HOLA

Ahí le atajo,
que de don Fulano abajo
he de hablar, que es mi señor.
Don Fulano, padre, en fin,
de mi hermosa señorita,
que con afán solicita
ser suegro de un puerco espín,
inquiriendo y pregonando
con dádivas, con promesas,
con manzanas, con camuesas,
llamando, solicitando
por editos, por pregones,
a su hija al robador,
al cirujano, al doctor
y a muchísimos varones
astrólogos, ha sabido,
y el mundo lo sabe ya,
cómo su Zutana está
en tu poder; con que ha sido
tal su enojo, tal su ira,
y en efeto su mal tal,
que aunque está amando a don CUal,
aun de don Cual se retira.
A ti te da a Barrabás,
en tanto que no te ve,
y en efeto...

AQUEL

Tenga usted,
que yo diré lo demás.
Que ha de venir cosa es cierta,
que os ha de coger también,
y que será más desdén
dejar de abrirle la puerta;
don Cual es valiente y fiero,
y según lo que le pasa,
también se entrará en tu casa
contra las leyes del fuero,
con que tu esposa, yo y tú,

los gatos, ratones, perros,
sin haber comido berros
nos iremos a la mú,
y será cosa graciosa,
después de nuestras TRapazas,
mal lograrse nuestras trazas
quedando tú sin esposa,
tu padre y don Cual vengados,
mal logrado el pensamiento,
frustrado tu atrevimiento
y mis huesos derrengados.

DON TAL

Digo que tenéis razón,
pero no puede ser menos.

HOLA

Guárdate de los serenos,
que matan sin confesión.

DON TAL

No os alteréis.

AQUEL

¿Por qué no,
si se apresta una batalla?

DON TAL

Porque todo es faramalla.

HOLA

¿Quién ha de evitarla?

DON TAL

Yo,
que tengo un valiente miedo
y no sabré quedar mal.

SAle don Cual.

DON CUAL

¿Está acá el señor don Tal?

DON TAL

Aquí estoy, si es que puedo;
decid, pues, lo que queréis.

DON CUAL

Daros la muerte en araños.

DON TAL

¡Dios os guarde muchos años
por la merced que me hacéis!

DON CUAL

¿Ya sabéis por qué?

DON TAL No sé,

porque divertido estaba...

DON CUAL

Por eso.

DON TAL

No me acordaba...

DON CUAL

Pues yo, yo os lo acordaré,
que en una campaña yerma
de vos pretendo vengarme.

DON TAL

Aqueso será matarme,
porque es una cosa enferma.

AQUEL

Hola, ¿ves cómo adivino?

HOLA

Esto va malo.

DON CUAL

A la lid
vamos pues.

DON TAL

¡Vamos!

DON CUAL

Venid...

DON TAL

¿Sabéis vos bien el camino?

DON CUAL

¡Ésa es brava patarata!

Venid y no hag*is extremos...

DON TAL

Si nos perdemos, ¿qué haremos?...

DON CUAL

Preguntar dónde se mata.

DON TAL

Aqueso es hacerme el buz.

DON CUAL Aparte.

Ya no lo puedo llevar.

DON TAL

¿Dónde me habéis de matar?

DON CUAL

Adonde hubiere una cruz.

DON TAL

¡Vamos!

DON CUAL

Pues yo os guiaré.

DON TAL (Aparte. Salió mi esperanza VAna.)

Dile en volviendo a Zutana

que en matando me vendré.

VAnse.

HOLA

¿Qué habemos, Aquel, de hacer?

AQUEL

Dar cuenta deste fracaso.

HOLA

Pues vámonos paso a paso.

AQUEL

¿Adónde?

HOLA

A echar a correr.

VAnse. Sale don Fulano.

DON FULANO

Cuidados, ¿qué me queréis?
Penas, ¿por qué me matáis?
Juicios, ¿qué me alborotáis?
Males, ¿por qué me doléis?
Si mis obsequias hacéis
por lisonjear mi dolor,
decid, ¿no fuera mejor
para remediar mi mal
en un caso criminal
dar cuenta al procurador?
¿No basta, oh, suerte PROlija,
para que nada me cuadre,
que, habiendo nacido padre,
lo sea yo de tal hija?
Mi estrella errante tan fija
llego a ver en mi querella,
que, cuando todo atropella,
da a los ojos de la honra
cataratas la deshonra;
mas tal soy yo y tal es ELla,
pero, ¡ay!, si yo mereciera
el verla, por sí o por no;
mas no lo merezco yo,
porque eso para mí fuera
cosa con que me volviera
loco y contento a pedazos,
sin ningunos embarazos;
pues si en ello se repara,
pienso yo que la matara
y la diera mil abrazos.
¡Ay, hija mía!

DEntro, Zutana.

[ZUTANA]

¡Ah, de casa!

Don Fulano, ¿estáis acá?

DON FULANO

¿Qué escucho, cielos? ¡Ah, ah!
¿Qué es, cielos, lo que me PAsa?
De amor y cólera abrasa
esta voz mi corazón.
¡Todo es en mí confusión!

ZUTANA

¿Daisme licencia de entrar?

DON FULANO

¿Pues quién lo puede estorbar?
¡Entra, pues!

SAle Zutana con manto.

ZUTANA

¡Dame atención!

DON FULANO

¡Hija!...

ZUTANA

¿Qué hija o qué haca?
¿Habéis perdido el sentido?

DON FULANO

¿Pues de cuándo a acá habláis vos
de esa manera conmigo?
¡Hija infame!...

ZUTANA

¿Luego vos,
aquí en todo vuestro juicio,
me tenéis por vuestra hija?

DON FULANO

¿Pues quién sois?

ZUTANA ¡Raro capricho!

DON FULANO

Yo debo de estar soñando,
o por lo menos dormido;
decid, ¿quién sois?

ZUTANA

Una propia,
que con un papel me envió,
como por él podéis ver;
pues conociendo el peligro,
claro está que yo no había
de venir acá de vicio,
y así envió una persona.

DON FULANO

¿Y cúyo es el papel?

ZUTANA

Mío.

DON FULANO

¿Luego tú no eres Zutana?

ZUTANA

Ya, señor, estás prolijo;
¿cómo he de decir que no?

DON FULANO *Aparte.*

¡Volved al alma, sentidos!,
que ya me daba cuidado
el pesar del regocijo!

ZUTANA

Toma el papel y veráslo.

DON FULANO

Cierto que en mi vida he visto
cosa que tan parecida
sea como tú al hechizo
de la infame de mi hija.

ZUTANA

¡Míralo bien!

DON FULANO

Ya lo miro,
y a tener tú, como ella,
una señal, fuera el mismo
retrato de Zutanilla.

ZUTANA

Que la digas te suplico.

DON FULANO

Un ojo enfrente del otro.

ZUTANA

No, pero está muy vecino,
porque está pared y medio,
junto a Henares, que es un RÍo.

DON FULANO

¡Cómo se engañan los ojos!

ZUTANA

Eso tiene el mirar bizco.

DON FULANO

Veamos qué dice el papel...

ZUTANA

Prosigue, pues.

DON FULANO

Ya prosigo.

LEyendo.

"Señor padre, allá va esta,
que por ser carta te escribo,
para que por ella sepas
cómo te doy este aviso.
Yo estoy, a Dios gracias, BUena,
y en casa de mi marido,
adonde me estoy curando
del achaque que te he dicho.
Que no volviese tan presto
tu misma lengua me dijo;
mira si soy buena hija
puesto que te he obedecido.
Si me quisieres ver, puedes,
mas ha de ser con aviso
y con recato, porque
correrá mucho peligro
tu vida, conque si vienes,

habrá de ser escondido.
A la portadora deste
darás lo que fuere mío.
No soy más larga, él te guarde.
De casa, abril, veinticinco.
Tu hija doña Zutana."
¡Laus Deo! ¡Qué prodigio!
La muchacha es estudiante,
tiene muy bonito juicio;
así era yo cuando mozo,
y aun su madre era lo mismo.

ZUTANA
¿Qué la diré?

DOÑA FULANA
Que yo quedo
ufano con haber visto
carta suya, y que esté buena
me alegro casi un poquito,
y que no me alegro todo,
porque no me lo han traído
de fuera, que yo iré a verla,
y que, en lo de sus vestidos,
que ya la envié una camisa
y que, por no haber venido
la lavandera, no hay más,
pero que yo, como fino,
la iré a ver como me dice,
con el recato preciso,
no por mí, sino por ella,
que es lo que yo más estimo.
Y que esto es en cuanto a PAdre,
pero que, en cuanto a enemigo,
yo haré lo que debo hacer,
castigando el haberse ido
con quien yo no la mandé,
mano a mano, a pardos picos,
y que aqueso de la cura,
a otro perro y para higos.
Tomad este cuarto vos.

ZUTANA
El favor, señor, estimo.

DON FULANO

Tomad y adiós.

ZUTANA

Él os guarde;
¡bravamente ha sucedido!

Vase.

DON FULANO

Hombre tan confuso, cielos,
como yo, jamás se ha visto:
por Zutanilla la tuve
y si no avisa, imagino,
sin saber lo que me hago,
que la rompo los hocicos.
Un diablo parece a otro.

SAle don Cual.

DON CUAL

¡Señor don Fulano!

DON FULANO

Amigo,
yo no os pienso decir nada
de este papel que me ha escrito
mi hija.

DON CUAL

No lo digáis,
que lo doy por no sabido.

DON FULANO

¿Qué hay de nuevo?

DON CUAL

Dos mil cosas.

DON FULANO

¡Harto en eso me habéis dicho!

DON CUAL

Pues no os digo más.

DON FULANO

¿Y es cierto?

DON CUAL
Como dos y dos son cinco.

DON FULANO
¡Raro caso!

DON CUAL
Venid pues,
que ya tengo al enemigo
en campaña.

DON FULANO
¿Qué decís?

DON CUAL
Lo que escucháis.

DON FULANO
¡Vive Cristo!,
que me huelgo, ¿y dónde está?

DON CUAL
Ya le tengo en el Sotillo,
y hemos de reñir en él
al renegado.

DON FULANO
Eso pido.

DON CUAL
¡Pues vamos!

DON FULANO
¡Vamos!

DON CUAL Aparte. Amor,
admite este sacrificio.

DON FULANO (Aparte. Honor, esta ofrenda es tuya.)
¡Vamos!

DON CUAL
Seguidme.

DON FULANO

Ya os sigo.
VAnse. Sale don Tal.

DON TAL

Dos horas debe de haber
que a mi contrario he esperado;
ni bien enemigo ni
bien amigo, hecho gazapo
deste soto estoy, adonde
ni me pierdo ni me gano,
porque de contrariedades
tan lleno estoy, que aun no ALcanzo
si el mal de tenerme aquí
es bien de haberle esperado.
Pero, ¿qué fuera, ¡ay de mí!,
que su venganza y su agravio,
corriendo la posta, fuera
para que parase en chasco?
Cosa que yo sentiría
más que la muerte, pues hallo
que fuera abrirme por medio
el habérmele pegado.
Pero no, que es caballero,
y fuera después de ingrato,
sobre sobrar a lo tosco,
faltar a lo cortesano.
Pidióme por cortesía
que aquí le esperara un rato
y, según se me dispone,
yo pienso que esto va largo.
¡Válgame Dios!, ¿que será?
Pensamiento, discurremos,
que cuando trabaja el juicio
no ha de estar ocioso el casco.
Si me trujo a matar, ¿cómo,
grosero y determinado,
me dejó sin que siquiera
una estocada al soslayo
me diese, para que aquí
me entretuviese entretanto?
Si no fue para matarme,
¿a qué efeto este menguado
me trujo aquí, o a qué fin
fue aquesta sacada al campo?
Ni lo alcanzo ni lo entiendo,
aunque más me lo sonsaco,

pero ¿qué mucho que no
lo entienda si no lo alcanzo?
Yo he soliloqueado mucho
y tanto he soliloqueado
que también parece que
a mí también me doy chasco
y a los que me oyen, pero
paciencia y vamos al caso,
que esto importa por agora;
poco me falta, ya acabo;
mucho tarda y no se qué
me dice el alma hacia un lado.
Iréme, sí; pero no...
que soy quien soy, aunque HIdalgo,
pero sí, porque ya tengo
disculpa en mi desengaño,
pero no..., mas pero sí...
¡Válgame Dios, y qué caos
de confusión!

SAle don Fulano y don Cual.

DON CUAL
Llegad, pues.

DON FULANO
¡Gracias a Dios que llegamos!

DON CUAL
Hasta que os toque el hablar
aquí, callad como un asno.

DON FULANO
No hablaré más que un borrico
hasta que llegue mi mano.

DON TAL
¿Qué veo?, ¡viven los cielos,
que los dos me la han ARmado!

DON FULANO
¿Es ya tiempo de hablar?

DON CUAL
No,
aquí callad.

DON FULANO

Ahí callo.

DON CUAL

Claro es que estaréis quejoso
de haberme tanto esperado,
señor don Tal.

DON TAL

No lo niego,
y de vos me estoy quejando
con razón.

DON CUAL

No la tenéis.

DON TAL

¿Pues por qué no, mentecato?

DON CUAL

Porque hasta que os haya muerto
de mí no podéis quejaros.

DON TAL

¿Y no es muy bastante queja
el traer a don Fulano
con vos?

DON CUAL

No, señor don Tal,
porque yo cuando a otro mato 1340
es delante de testigos
o parientes más cercanos.

DON TAL

¿Testigos para matarme?

DON CUAL

¿Quién ha de avisar del caso?

DON TAL

Vos mismo.

DON CUAL

¿Yo mismo?, ¿cómo,
si en dándoos muerte me escapo?

DON TAL

Digo que tenéis razón.

DON CUAL

¿Veis cómo sois un menguado?

Bueno es que no agradezcáis
el que tratemos de honraros.

DON TAL

¿Traéis recado de matar?

DON CUAL

¿Un suegro no basta?

DON TAL

Es claro.

DON CUAL

Pues ved, según eso, agora
si con intención le traigo.

DON FULANO

¿Puedo hablar agora?

DON CUAL

Sí.

DON FULANO

Pues si yo por suegro basto
a mataros, haced cuenta,
señor don Tal, que ya os mato.

DON TAL

¿Cómo?

DON FULANO

Con mi nombre solo.

DON TAL

Aquese es fuerte contagio,
¡muerto soy!

DON CUAL

Pues esto es hecho.

DON FULANO

Dios os tenga en su descanso.

DON TAL

¿Dónde me habéis de enterrar?

DON CUAL

¿Dónde? En los Desamparados,
que allí tengo yo mi ENTierro.

DON TAL

Haréis como noble hidalgo.

DON FULANO

Agora, señor don Cual,
con mi hija habéis de casaros.

DON CUAL

No, que aún falta otra VEnganza.

DON FULANO

Esa dejalda a mi cargo,
que a su tiempo la veréis.

DON TAL

Yo andaré en pena entre TAnto.

DON CUAL

Seréis El amor al uso.

DON TAL

Sí, mas no seré el ingrato.

DON CUAL

En vengándome, señor,
de Zutanilla, me caso.

DON FULANO

¿Pues?

DON CUAL

Claro está. [...]

DON TAL

¿Y quien ha de desposaros?

DON CUAL
El cura de Madrilejos.

DON TAL
Ese es El pleito del diablo.

DON FULANO
Parecéis El mentiroso.

DON TAL
Soy El mayor desengaño
y soy vuestro amigo, en fin,
aunque muerte me hayáis dado.

DON CUAL
Sin honra no hay amistad.

DON TAL
La dicha está en el acaso.

DON FULANO
Hasta el fin nadie es dichoso.

DON TAL
Para mí Basta intentarlo.

DON CUAL
Ved que Primero soy yo.

DON TAL
No soy sino yo.

DON FULANO
Dirálo
Añasco el de Talavera.

DON CUAL
Y El valiente Campuzano.

DON TAL
Antes que todo es mi dama.

DON CUAL
Si estáis muerto, ¿cómo o CUándo?

DON TAL
Cuando ella dijere que
es mía.

DON FULANO
¿Con qué?

DON TAL
Con la mano.

DON CUAL
Yo soy su mejor galán.

DON TAL
Yo soy su mejor Orlando
y soy su mejor amigo.

DON FULANO
Pues mal habéis negociado.

DON TAL
Antes negocié muy bien,
pues dicen que es, de ORDinario,
El mejor amigo, el muerto,
don Cual.

DON CUAL
Allá darás, rayo.

DON TAL
Yo no robé a vuestra hija,
que antes ella me ha robado.

DON FULANO
¿Cómo?, ¿qué escucho?

DON TAL
Aquel día,
o bien fuese noche...

DON CUAL
¡Palo!

DON TAL

... que en vuestra casa los tres
y tu hija nos hallamos,
me sacó.

DON CUAL
¿Qué escucho? ¡Cielos!

DON FULANO
¿Qué dices, hombre del diablo?

DON TAL
Lo que oís, lo que escucháis.

DON CUAL
Pues no hubiéradades hablado
y no os hubiéramos muerto.

DON FULANO
De pesar estoy que rabio.

DON CUAL
¿Pues no os di yo muerte ENtonces?

DON TAL
¿Qué decís?, ¡estáis borracho!

DON CUAL
Puede ser.

DON TAL
¿A mí?

DON CUAL
Sí, a vos.

DON TAL
Vos mentís.

DON FULANO
No hay que negarlo.

DON TAL
Digo que no me mató,
vive Dios.

DON FULANO

Ya está acabado.

DON CUAL

Agora digo que hay hombres
que se mueren de callados.

DON FULANO

Aquí no hay otro remedio
si no es callar y dejaros
que hagáis lo que vos QUisieréis.

DON CUAL

¡Válgate San Caetano,
La hija del mesonero!

DON FULANO

El garrote más bien dado
y El más impropio verdugo
pienso yo que eran hermanos.

DON TAL

Quien madruga, Dios le ayuda.

DON CUAL

Al Capitán Belisario
con eso.

SAlen Hola y Aquel.

AQUEL

¡Señor!
HOLA ¡Señor!

LOS DOS

¡La justicia!

DON TAL

Aquesto es malo.

AQUEL

¡Más de dos mil alguaciles!

HOLA

¡Más de dos mil escribanos,
unos midiéndose a varas
cuando otros a cañonazos!

AQUEL
Sabido que hacia este sitio
habéis venido a bañaros,
vienen como unos leones.

DON FULANO
Pues nosotros como gamos
las liemos.

HOLA
Haréis bien.

AQUEL Aparte.
Bravamente la MAmaron.

HOLA Aparte.
Bueno va, si no se ENreda.

DON TAL
En efeto, ¿en qué quedamos?

DON CUAL
En que quedáis muerto.

DON TAL
¿Sí?...

DON FULANO
¡No, sino huevos asados!

DON TAL
Pero advertid...

DON CUAL
¿Qué decís?

DON TAL
Que también quedamos ambos
Obligados y ofendidos,
y si mejor lo reparo,
en que he de ser de Zutana,
si puedo.

DON CUAL
Háblame en entrando.

DON FULANO
Cada uno con su igual.

DON TAL
El galán enamorado
he de ser de Zutanilla.

DON CUAL
En habiéndome vengado.

HOLA
Entre bobos anda el juego.

AQUEL
¡ mejor y acertárslo:
entre juegos anda el bobo.

HOLA
¡Todo es uno, mentecato!

DON TAL
Pues Allá se verá.

DON FULANO
¿Y cómo?

AQUEL
Pues Abrir el ojo.

HOLA
Vamos,
que se acaba la jornada.

DON CUAL
Celoso y desesperado,
sobre ofendido y resuelto
voy.

Vase.

DON FULANO
¡Vengaré mis agravios!

HOLA
Donde hay agravios no hay CElos.

DON TAL
Dígalo mi secretario.

DON FULANO
No, pero hay Robo de Dina,
que es peor.

AQUEL
¡Ese es el diablo!

DON FULANO
Sin alma voy.

Vase.

DON TAL
Yo soy muerto
de ver lo que me ha pasado
en tan breve tiempo; pero
todo mi consuelo saco
de que me queda en la vida
una muerte de regalo.
Y, en fin, para que más tenga
que agradecer a los hados,
Amor, ingenio y mujer,
a pesar destes bellacos.

Vase.

AQUEL
¿Cómo quedamos tú y yo?,
Hola, di...

HOLA
Como admirados
de ver que en tan corto tiempo
haya sucedido tanto,
que con discreta venganza
sólo basta a remediarlo
Amor, ingenio y mujer.

AQUEL
De otra jornada lo aguardo.

VAnse.

TERCERA JORNADA

SAle Aquel y Hola con luz.

AQUEL
Pues hay bufete, en él pon, HOla bella,
esa luz.

HOLA
Ya la pongo.

AQUEL
Pues sin ella,
dejando hacia una parte el SENTimiento
que el hado nos condujo, tan VIolento,
en el día fatal del desafío,
en que don Cual dio muerte al AMo mío
dejándole penando en esta vida
con la fiera y cruel suegral HERida,
de nuestro amor tratemos,
pues que hacer otra cosa no TENemos.

HOLA
¿No dirás que sintamos
de Zutana el dolor, y que la HAGamos
compañía, pues es su razón TAnta,
que no puede ser m*s?...

AQUEL
De ti me espanta
el poco amor que tienes a mi GUSTo,
puesto que quieres más a tu DIsgusto;
deja a tu ama, pues, que llore Y sienta,
que así caerá mejor.

HOLA
¿En qué?

AQUEL
En la CUenta,
pues llorar con su peso y su MEDida

debe una viuda cuando está AFligida,
que con cuenta y razón han de llorarse
las lágrimas que son para ALegrarse;
y Dios le dará vida a mi amo, PUesto
que anda muerto de amor y bien DIspuesto,
a Dios gracias, después que le MATaron.

HOLA

Todo el rigor en él ejecutaron.

AQUEL

¿Sabes cómo te adoro?, ¡di, HOla mía!

HOLA

Algo sé, mas no todo, en COrtesía.

AQUEL

Pues yo te quiero tanto, tanto, TAnto
como quien quiere bien.

HOLA

Y no me espanto,
porque el amor se inclina a lo QUe quiere,
y por lo que se vive, más se MUere.

AQUEL Desde el día en que vite y que MÍréte,
ciego quedé por ti a NATivitate,
y mi vida quedó tan de remate
que poco le faltó para cohete.
Del Argel de tus ojos soy HAMete
y de sus bellas niñas soy ORate;
por ti estoy hecho todo ya un TOMate,
para que tú me comas por SAinete.
Quiéreme pues, pues eres tan DIscreta,
y para mí no seas tan ingrata,
pues me tienes a cabe de PAleta.
Que si me quieres, yo, sin PATarata,
de amor te escribiré por la EStafeta
en ete siempre, en ate, en eta, EN ata.

HOLA

Yo, Aquel mío, te quiero y tan QUIeróte,
que te estoy adorando de hito EN hito,
y cuando miro el dulce GARabito
de tus ojuelos, toda me hago AChiote.
Por ti me pienso hacer un ALmodrote,

para obligar con él a tu APetito,
tuyo es de cara, en fin, este PALmito,
conque ya está mi amor de bote EN bote.
Sólo tú mi consorte has de ser, BRuto,
y yo tuya he de ser, sin más DISputa,
porque lo que yo digo lo EJecuto.
Págame pues, que yo del que TRibuta
amor, te escribiré por darte FRuto,
también en ote, en ito, en uto, EN uta.

SAle don Tal y Zutana, de LUto.

ZUTANA

Hola, salte allá fuera.

HOLA

Ya me salgo.

DON TAL

Salte allá fuera, Aquel.

AQUEL

Voy como un GALgo.

ZUTANA

¿No te vas?

HOLA

Ya me voy.

DON TAL

Pues vete.

ZUTANA

¡Vete!

AQUEL

A echar, Hola, pues, vamos un RIBete
a la obra, que ya queda CORTada.

HOLA

Dígote que me tienes ya OBLigada.

AQUEL

Pues vámonos de aquí.

HOLA
¡Pues vamos!

AQUEL
¡Vamos!

VAnse.

DON TAL
¿Estamos solos ya?

ZUTANA
Solos estamos.

DON TAL
Pues, Zutana de mis ojos...

ZUTANA
Espera, antes que prosigas,
y si hacer relación quieres
de tus penas y las mías
para alargar el discurso,
escúchalo, por tu vida,
porque dirá quien lo oyere,
y tendrá mucha justicia,
que son muchas relaciones
las nuestras, y no se estila
el repetir tantas veces,
esoso, una cosa misma.
Ya yo sé bien que estás muerto,
y para señas más vivas
desta verdad, dueño mío,
este luto lo confirma;
volvémelo a repetir
parecerá bobería
y será darme cuidado,
y así...

DON TAL
Tampoco prosigas,
porque también me le das
con esas sofisterías;
yo no quiero hacerte tal
relación, esposa mía,
que ya sé que todos saben

mi muerte y nuestras caricias,
nuestros afectos y nuestras
amistades efectivas.
No quiero sino pedirte,
para ayuda de unas misas,
lo que pudieres, y luego
irme, y así, no me riñas,
porque no es mi intento el DArte
aun la menor alegría,
cuando estás con tu tristeza,
cuando estás con tus fatigas
y tus penas bien hallada.

ZUTANA

Yo las doy por recibidas.

DON TAL

¡Cómo se conoce, en fin,
que eres mujer bien nacida!

ZUTANA

De tres meses aún no hablaba.

DON TAL

¡Prodigiosa maravilla!
Pero tú siempre hablas poco...

ZUTANA

Heredélo de una tía;
pero dejando eso aparte,
sabe que desde aquel día
que yo fui a ver a mi padre
y a dejar fuiste la vida
en sus manos, por don Cual
el alma traigo en cuclillas,
sin saber cómo o por qué,
ni cuándo.

DON TAL

No lo repitas,
calla, mira que me ofendes,
porque de nuevo me indignas.

ZUTANA

Digo que ando con cuidado.

DON TAL

¿De qué?

ZUTANA

De alguna malicia
que entre los dos... Pero aquesto
más parece fantasía.

DON TAL

¿Pues qué te pueden hacer?
Calla, no seas tan prolija,
¿para que estoy yo en el mundo?

ZUTANA

¿Hacerme morir de risa
no pueden?

DON TAL

Esa es quimera,
cuando mi valor es chispa.

ZUTANA

Si tú estás muerto, es en vano.

DON TAL

Líbreme Dios, Zutanica,
de que algún muerto se enoje,
que entrará en una botica
y, sin ayuda, hará todo
cuanto quiera.

ZUTANA

Esa es jeringa.

DON TAL

Déjate tú hacer mal, que
tú lo verás.

ZUTANA

Pues de misas
te lo haré decir, y agora
vete, que importa, alma mía.

DON TAL

¿Pues qué tienes que hacer?

ZUTANA
Mucho.

DON TAL
¿Cómo qué cosa?

ZUTANA
Unas migas
con mi padre.

DON TAL
¿Y en qué forma?

ZUTANA
¿Para qué quies que la diga,
si tú no la has de saber?
DON TAL Esa es brava bobería,
¿pues no puedo yo saberla
y no saberla?

ZUTANA
Esa es fija
razón.

DON TAL
¿Pues qué es?

ZUTANA
Que escondido
me ha de hacer una visita.

DON TAL
¿Y eso no es para saber?

ZUTANA
No, porque mi honor peligra.

DON TAL
Pues no peligre tu honor.

ZUTANA
Vete, pues, que ya es de día,
y así no te podrán ver.

DON TAL

Pues yo habré de ser tu espía,
y si te sucede algo
ver*s lo que pasa...

ZUTANA

Fina

me has de hallar mientras VÍviere.

DON TAL

Daréte otra mano encima
de la que te tengo dada,
si consigo el que seas mía
de todo punto.

ZUTANA

Harás bien.

DON TAL

Tú verás si se me olvida,
y a Dios, que te guarde.

ZUTANA

¡Adiós!

DON TAL

¡Soy tu muerto!

ZUTANA Soy tu viva,
y soy tu... Pero, ¿qué veo?

AL irse don Tal topa con don FULano, que va a entrar.

¡Cogióle!, ¿hay mayor DESdicha?...

DON TAL

¿Quién va?

DON FULANO

¿Quién viene?

ZUTANA

¡Ay de mí!

DON TAL

¡Este es don Fulano!

DON FULANO
¡Chispas,
que este es don Tal!

DON TAL
¿Quién ha de ir?
Yo, que por no veros, me iba.

DON FULANO
¿Luego me habéis conocido?

DON TAL
Por razón, no por justicia.

ZUTANA Aparte.
¡No avisarme este Menguado
de mi padre que venía!

DON FULANO
¿No me conocéis por más?

DON TAL
Por mi muerte y por mi vida
y por sospechas que tengo...

DON FULANO
¿De qué?

DON TAL
De vuestra venida.

ZUTANA Aparte.
¡Si él se declara, yo MUero
a manos de mi desdicha!

DON FULANO
¿Y tenéis más que sospechas?

DON TAL
No, por cierto.

DON FULANO
Pues regildas.

DON TAL

¿Qué queréis decirme en eso?

DON FULANO

Que no comáis porquerías.

DON TAL

Yo no como sino barro.

ZUTANA Aparte.

Declaró su golosina.

DON FULANO

¿Y adónde ibais?

DON TAL

A irme.

DON FULANO

Pues idos, por vida mía,
por agora, y hacer cuenta
que vengo a ver a mi hija
y que vos no lo sabéis.

DON TAL

Así lo haré.

Vase.

DON FULANO

¡Zutanilla!
Hija infame de mi alma,
di, ¿cómo est*s?...

ZUTANA

No me riñas,
padre y señor, si es que vienes
indignado, cuando miras
mi soledad, mi tristeza,
mi confusión, mi alegría,
porque el venir tú a estas HORas
no me ha dado buena espina,
y si vienes a matarme,
yo misma, señor, yo misma,
para darte aque se gusto,
me daré, si en eso estriba,
la muerte.

DON FULANO
¿Cómo?

ZUTANA
Comiendo
un veneno.

DON FULANO
No, hija mía,
no hagas tal, que eso es MAtarte
con tu mano, conque quitas
la venganza que yo tengo
estudiada y prevenida
contra ti.

ZUTANA
¿Qué dices?

DON FULANO
Calla,
que a su tiempo será vista.

ZUTANA
¿Recibiste un papel mío?

DON FULANO
Y me le llevó tu misma
persona.

ZUTANA
¿Y traiste mi ropa?

DON FULANO
¿Ya no te envié una camisa
con tu Hola?

ZUTANA
Sí.

DON FULANO
Pues basta
por agora, basta, hija,
que traes luto y no conviene
vestirte de matachina
hasta que entre otro en la DANza.

ZUTANA

Amor, por quien es, permita
que tal no llegue yo a ver.

DON FULANO

Casaráste, como hay viñas,
con quien Dios fuere SErvido.

ZUTANA

¡Mis achaques!

DON FULANO

Es mentira,
que tus achaques no impiden
nada, sino tu malicia.

ZUTANA

¿Luego por eso mataste
a don Tal?

DON FULANO

Fue con la vista.

ZUTANA

¿Qué dices?

DON FULANO

Sí, que en un suegro
son las armas ofensivas,
y más cuando es contra gusto.

ZUTANA

Ruido siento y no querría
que te viesen los criados.

DON FULANO

Pues iréme.

ZUTANA

Sí, mas mira
que es ya imposible.

DON FULANO

¿Por qué?

ZUTANA

Porque mi esposo te atisba,
y si sabe que te vas
te pedirá para misas,
y así ser* mejor.

..

DON FULANO

¿Qué?

ZUTANA

Que, porque no te las pida,
hasta mejor ocasión
escondido en la cocina
de casa estés.

DON FULANO

Dices bien,
pero advertencia es precisa
decir si estaré seguro.

ZUTANA

¡Como si fuera en las Indias!

DON FULANO

Tienes ingenio...

ZUTANA

Y amor...

DON FULANO

Siendo mujer no me admira,
que Amor, ingenio y mujer
es casi una cosa misma.
(Aparte. Todo para mi venganza
parece que se destina.)

ZUTANA (Aparte. Amor, dame tiempo para
que yo suelte la maldita.)
Yo te guiaré.

DON FULANO

Pues vamos,
que ya estoy con pesadilla
y toda La vida es sueño.

ZUTANA

Pues no duermas boca arriba.

DON FULANO

Mírese cuál está el mundo,
puesto que un ciego a otro GUÍA.
VANse y sale Hola y don Cual.
HOLA Pisa quedo y con cuidado
y ven conmigo, señor,
poco a poco.

DON CUAL

Este favor,
Hola, verás bien pagado,
además de aquesta alhaja
con que al presente me hallo.
SACA una baraja de naipes.

HOLA

Trata, señor, de excusallo.

DON CUAL

Esto es meterte en baraja
y es no dar lugar a que
te sirva mi suficiencia,
y aquesto, Hola, es con Licencia.

HOLA

Por eso la tomaré,
no por paga, y ven agora,
porque se logre el intento
de servirte, al aposento
donde ha de estar mi señora.

DON CUAL

Agradecer y no amar
es eso...

HOLA

No puede ser,
que Amar y no agradecer,
antes se puede llamar.

DON CUALO

Lo que puede el amor.

HOLAO

Lo que el ingenio bebe.

DON CUAL

Todo a la mujer se debe.

DEntro, don Tal.

DON TAL

¡Hola, hola!

HOLA

¡Mi señor!

¡Ay de mí!

DON CUAL

¿Si me ha sentido?

HOLA

Todo se ha echado a perder.

DON CUAL

Pues, Hola, ¿qué hemos de HACer?

HOLA

Esconderte.

DON CUAL

¿Y escondido
estaré seguro?

HOLA

Sí,

en tanto que yo a ver voy

lo que quiere.

DON CUAL

Sin mí estoy,

¿dónde he de esconderme?

HOLA

Aquí,

que es donde estarás seguro.

DON CUAL

¿Volverás?

HOLA

Digo que sí.

DON CUAL

Pues ven presto porque aquí
hace queso y huele a OBscuro.
EScóndese don Cual y sale don TAL.

DON TAL

¿Dónde vas?

HOLA Señor, a ver

lo que mandas.

DON TAL

¿Yo qué mando?

HOLA

Turbada. Nada, porque yo...
[¿qué?... ¿cuándo?...

DON TAL

¿De qué te turbas?

HOLA

De ser
tan desgraciada, que vengo
como simple mariposa
a errar la más fácil cosa
cuando acertarla prevengo.

DON TAL

¿Pues qué has errado?, me di.

HOLA

Perdóname la imprudencia:
esconder sin tu licencia
a don Cual.

DON TAL

¿Y adónde?

HOLA

Allí.

DON TAL
Si yo no lo sé, ¿qué importa?

HOLA
¿Luego no lo sabes?

DON TAL
No.
AL paño don Cual.

DON CUAL
¡Lindamente lo enmendó!
Tiene ingenio...

DON TAL
No estés corta,
por Dios, ni a perder lo echas.

HOLA
Temo mucho a tus narices.

DON TAL
¿Pues para qué me lo dices?

HOLA
Para que no lo sospeches,
y así...

DON CUAL
Bien ha sucedido.

DON TAL
¿Qué dices con él y así?

HOLA
Que aunque lo sepas de mí,
no te des por entendido.

DON TAL
¿Sabes dónde está Zutana?

HOLA
Señor, no lo sé.

DON TAL

¿Por qué?

HOLA

Sólo porque no lo sé,
ni desde aquesta mañana
la he visto.

DON TAL

Honor, poco a poco,
que no sé qué acá me siento,
dentro de mi pensamiento.

DON CUAL

Si no se va, le hago un COco.

DON TAL

Ven conmigo.

HOLA

Voy contigo.

DON TAL

Pasa adelante.

HOLA Ya paso.

(Aparte. Él sin duda sabe el CAso...)

DON TAL Aparte.

Mucho temo al enemigo,
pero yo remediaré,
si es que puedo, mis desvelos,
ya que anda el mar por los Cielos.

VAnse. Sale don Cual y don Fulano POr otro lado.

DON CUAL

Vuelvo a salir, pues se fue.

DON FULANO

¡Tan mal guisado me tiene
esta hija el corazón,
y con tanta desazón...

DON CUAL

¿Qué le va ni que le viene
a este don Tal en mi amor?

DON FULANO

... que aun ni gusta mi deseo
de!... Mas ¿qué veo?...

DON CUAL

¿Qué veo?

¡Don Fulano, mi señor!

DON FULANO

Señor don Cual, ¿aquí vos?

¿Cómo, o cuándo, o para qué?

DON CUAL

Yo, señor, os lo diré

aquí para entre los dos.

DON FULANO

Tened! No me digáis tal

ni cual, pues sé es vuestro AMor

la causa; y así, en rigor,

no me la digáis, don Cual,

que mejor, ya que aquí estamos,

será acudir al remedio,

logrando el primero medio,

ya que juntos nos hallamos,

de nuestra venganza.

DON CUAL Andáis

como quien sois y habéis sido.

DON FULANO

Que me deis ayuda os pido.

DON CUAL Vos sois el que me la dais,

cuando me dais vuestra hija.

DON FULANO

Yo eso sólo solicito.

DON CUAL

Y yo la palabra admito.

DON FULANO

Haré que suyo os elija,

puesto que no tiene tacha,

como en su virtud se ve,

pues fuera lástima que
se perdiera esta muchacha,
y a mucho en ello me obligo.

DON CUAL
Mi amigo sois sin más ver.

DON FULANO
En llegando, esto ha de ser
No hay amigo para amigo.

DON CUAL
Unas cañas de mudanzas
he de hacer con gran primor.

DON FULANO
En llegando al pundonor,
Las cañas se vuelven lanzas.

DON CUAL
Ese es temor y es agüero
y bien en ello no hacéis.

DON FULANO
¿Pues qué es lo que vos teméis?

DON CUAL
La dicha del forastero.

DON FULANO
Retirémonos agora,
mientras llega la ocasión.

DON CUAL
Ya es Amor y obligación
la venganza...

DON FULANO
¿Quién lo ignora?

DON CUAL
Mas de culpas tan atroces,
¿qué castigo intentáis, eh?

DON FULANO

Luego lo sabréis, porque
no es bueno El secreto a VOces.

DON CUAL
Hacia aquí nuestra cucaña
viene, y con música.

DON FULANO
Vamos,
porque escondidos estamos
mejor para la maraña.

Vanse. Sale doña Zutana, Hola y AQueL, y siéntase doña Zutana, CAntando la música a
la salida la COpla.

MÚSICA
""Venganza, griegos", repite
Aquiles, blasón de Arganda,
blandiendo un asta por rayo,
cuando otro rayo por asta."

HOLA
¿Qué dices de la letra?

ZUTANA
Es extremada,
pero a mí no me agrada, aunque ME agrada.

AQUEL
Mira si quieres que otra te CAntemos.

ZUTANA
No, por cierto.

LOS DOS
Pues no la cantaremos.

ZUTANA
Idos los dos y no me dejéis SOla,
porque quiero estar triste, HAcia la cola.

AQUEL
¿Luego no estás alegre?

ZUTANA

Sí, mas quiero,
supuesto que me cuesta mi dineRO,
estar triste y alegre un rato AGora.

HOLA
Pues muy bien puedes, si eso te MEjora,
hacer cuenta que ya nos hemos IDo.

ZUTANA
Yo os lo agradezco muy AGradecido.

AQUEL
¿Y qué quieres hacer agora?

ZUTANA
Quiero,
ya que de triste alegremente MUero,
hacer labor.

HOLA
Aquesas son patrañas,
¿qué labor has de hacer?

ZUTANA
Pegar PEstañas.

DUérmese.

AQUEL
¿Cogióle?

HOLA
Sí, ¡tratemos de EScaparnos!

AQUEL
¿Qué hemos de hacer con eso?

HOLA
¿Qué? ¡Ausentarnos!

AQUEL
Dices bien, pero aquí saber QUisiera
cómo nos hemos de ir.

HOLA
Desta manera.

VAnse. Salen don Fulano y don CUal.

DON FULANO

""¡Venganza, griegos!", repite
Aquiles, blasón de Arganda."

DON CUAL

"Blandiendo por asta un rayo,
cuando otro rayo por asta."

DON FULANO

Misterio tiene la letra.

DON CUAL

No es la letrilla ordinaria,
pardiez.

DON FULANO

A fe que no es
su composición bastarda,
sino legítima, pues
tan bien suena a la venganza.

DON CUAL

¿Qué más claro ha de decirlo?

DON FULANO

Harto claro me lo parla,
buena anda mi honra, pues
hasta en solfa me la arañan.

DON CUAL

Ello el cuervo ya no puede
ser más negro que las alas.

SOñando Zutana.

ZUTANA

Espera, espera, don Cual.

DON CUAL

¿Qué es pera ni qué manzana?;
¡véngate della, señor!

ZUTANA

Padre, señor, oye, aguarda,
mira que esa purga es mucho
veneno para mí...

DON CUAL
¡Ah, ingrata!

DON FULANO
¡Ah, aleve hija!

ZUTANA
No quieras
con tanto rigor...

DON CUAL
¡Ah, falsa!
¡Ea, señor, ahora es tiempo!
¿Qué te detienes, qué tardas?,
¿para cuándo es el veneno,
si agora no le desatas?

DON FULANO
Estoy haciendo furor.

DON CUAL
¿Es para hoy o mañana?

DON FULANO
Si estáis viendo que es mi hija,
señor don Cual, ¿qué os ESpanta?

DON CUAL
No hay ser padre siendo rey,
un hombre, de su venganza.

ZUTANA
Dos a uno es gran rigor
y no es católica hazaña.

DON CUAL
Dala pues.

DON FULANO
Si duerme es justo
saber primero.

DON CUAL
Esa es chanza.

DON FULANO
¿Será malo preguntarlo?

DON CUAL
¡Pues acabad!

DON FULANO
¡Ah, muchacha!,
¿duermes?

ZUTANA
Sí.

DAla una bofetada y despierta.

DON FULANO
Pues tómate esa.
Ya estoy vengado, a Dios GRacias.

ZUTANA
¡Hola, Hola, Aquel, Aquel!
¡Ved que hay ladrones en casa,
esposo!...

DON CUAL
Ya esto está hecho.

ZUTANA
¡Mira que tu esposa rabia,
acudid, acudid presto!

DON FULANO
No des voces, calla, calla.

ZUTANA
¿Dónde estáis, que no me oís?
DEntro, don Tal.

DON TAL
Si no me engaño, Zutana
da voces. ¡Hola, Aquel,
presto, sacad luces!

DON CUAL

¡Oh, mal haya
la madre más de mil veces
que me parió esta mañana!
¿Hay hombre más desdichado?

DON FULANO

¿Hay más discreta venganza?
Aquí no hay otro remedio
sino el de escondernos hasta
que de su boca se sepa
la verdad.

DON CUAL

Bien decís, haga
nuestro delito otra vez
La forzosa retirada.

DON FULANO

Sí, don Cual, supuesto que
También hay duelo en las DAMas,
y puede ser...

DON CUAL

Claro está,
que esa es una cosa clara.

DON FULANO

Ello ya estamos vengados...,
Mas Peor está que estaba...
VUélvense a esconder.

ZUTANA

A gran daño, gran remedio,
que El diablo está en CANTillana.

SAle don Tal con espada, Aquel y HOla, con hachas.

DON TAL

¿Qué es esto, esposa, qué es ESto?

ZUTANA

Es La pérdida de España,
El engaño en la traición,
La más discreta venganza,

es La fuerza del ejemplo,
La obediencia laureada,
Enfermar con el remedio,
De un castigo tres VEnganzas,
Saber del mal y del bien,
Darlo todo y no dar nada,
Los amantes de Teruel,
La fortuna en la desgracia,
y es haberme dado, en fin,
mi padre una bofetada.

DON TAL
¿Con la mano?

ZUTANA
Con la mano.

DON TAL
Pues, dime, ¿tú adónde estabas?

ZUTANA
Yo en Sansueña.

DON TAL
¿Y te dolió?

ZUTANA
Algo, pero no fue nada.

DON TAL
Las manos blancas no OFenden,
aunque duelan.

ZUTANA
Así pasa.

DON TAL Aparte.
¡Válgate el diablo EL enredo!

ZUTANA
¿Y en qué quedamos?

DON TAL
Zutana,
ya es tiempo de declararnos

con esta infame canalla
de tu padre y de don Cual.

DON CUAL
Ya esto está Mejor que EStaba.

DON FULANO Aparte.
Esto no me huele bien,
pero veamos en qué para.

HOLA
Aquel.

AQUEL
¿Qué?

HOLA
Aquí andan dando.

AQUEL
¿Si será El galán fantasma?

HOLA
No sé, mas La dama duende
cierta es.

ZUTANA
¿Qué dices?

DON TAL Nada
¡disimulad, corazón!

DON CUAL
¡Alentad, desconfianzas!

DON TAL
¿Y dónde tu padre está
y don Cual? ¿Esto me callas
y su delito me dices?
¡Cruel!

AQUEL
¡Buena va la danza!

ZUTANA
Yo no sé dónde se fueron.

DON TAL
Si son hombres, di que salgan.

SAlen.

DON FULANO
¡Por eso sólo salimos!

DON CUAL
¿Qué nos quieres?

DON FULANO
¿Qué nos mandas?

DON TAL
Que pidáis perdón los dos
de rodillas a Zutana.

DON CUAL
¿Por qué, si traidora ha sido?

DON FULANO
¿Por qué, si se fue de casa
sin más ni más?

ZUTANA
De eso vos
tenéis la culpa. Excusarais
el decir que no volviese
con tal prisa y con tal ansia...
Y no os quejéis, pues no ofende
quien hace lo que le mandan.

DON FULANO
Eso está bien, mas ¿la culpa
de veniros aquí es ganga?

DON TAL
Eso a mí me toca solo
el defenderlo, pues pasa
ante mí esa acusación
y me toca aquesa causa.

DON CUAL
¿Cómo habéis de defenderlo?

DON TAL

Con la razón de la espada.

AQUEL

¿Agora quieres reñir?

HOLA

¿Esta friolera trazas
cuando se gasta la cera
y se derriten las hachas?

AQUEL

Mira que entra en mucha costa.

HOLA

Mira que son alquiladas

DON TAL

Sí, que he visto en las COmedias
acabar con cuchilladas,
y esta será friolera
si aquí con ellas no acaba.
Y así, para dar mejor
el lugar de que las haya,
ya yo te he dado una mano
de tu esposo, mi Zutana,
y otra te he de dar agora.

DON CUAL

Aunque para agravio basta
y sobra para delito
la primera, el secundarla
es mayor agravio, pues
es acreditar la infamia.

DON TAL

¿Y no lo es el hallaros
escondidos en mi casa
para una bellaquería?

DON FULANO

A mí me escondió Zutana.

DON CUAL

A mí Hola...

DON TAL

Pues con eso,
caerán bien las cuchilladas.

DON FULANO

¡Que esto consienta mi brío!

DON CUAL

¡Que esto sufra!

Riñendo.

DON TAL

¡Reñid, mandrias,
que con un muerto reñís!

ZUTANA

Mira, señor, que te clavas.

DON FULANO

¡Tened, suspended, parad!

AQUEL

¿Qué es lo que este viejo TRaza?

HOLA

Querrá concluir consigo.

DON FULANO

Oídmeme los dos con gana,
que un medio se me ha ofrecido
para que en esto haya pausa.

DON CUAL

¡Dile, señor!

ZUTANA

¡Dile!

DON TAL

¡Dile!

TODOS

¡Dile, pues!

HOLA
¡Acaba!

AQUEL
¡Acaba!

TODOS
¿Cuál es?

DON FULANO
El que dé la mano
a quien quisiere Zutana,
y si a don Tal se la diere,
¡buen San Juan y Santas PAscuas!

ZUTANA
Y don Cual, ¿dónde se ha de ir?

DON TAL
¿Dónde? ¡A buscar la GAndaya!

DOÑA ZUTANA
¡Pues a don Tal se la doy!

DON CUAL
¿Por qué?

ZUTANA Pregunta excusada,
porque está muerto, y es bien
hacer esto por su alma,
y así, aquesa mano toma.

DON TAL
Haz cuenta que está tomada,
y en lugar de misas pido
a mi suegro que no haga
otra vez tantos extremos,
que le saldrán a la cara.

DON FULANO
Yo lo prometo.

DON CUAL
Y yo y todo.

DON TAL
Y yo aceto la palabra.

HOLA
El Casarse por vengarse
es este, sin que haya falta.

AQUEL
Y El casamiento al revés
es también, si se repara.

ZUTANA
¿Qué dices, pues, de mi INgenio?

DON TAL
Que es agudo como un agua.

ZUTANA
¿Y de mi amor?

DON TAL
Que es constante.

ZUTANA
Soy mujer.

DON TAL
Así se hallan
Amor, ingenio y mujer
en la discreta venganza.

DON FULANO
Pues mi bendición os cubra.

HOLA
Aquel.

AQUEL
¿Qué?

HOLA
Ya que se casan,
repiquemos a casar.

AQUEL

¡Daca esa mano, borracha!

HOLA

Toma.

DON FULANO

Y porque nadie quede
descontento, también haga
lo mismo don Cual conmigo.

DON CUAL

Eso es premiar mi constancia.

ZUTANA

Al cabo veniste a hacer
lo que yo te aconsejaba.

DON FULANO

Hija, no puede ser menos.

ZUTANA

Pues que lo conozcas basta.

DON TAL

Y Amor, ingenio y mujer
en la discreta venganza
tengan fin...

AQUEL

... de que su autor
pide perdón de las faltas.

FIN